

Buenos Aires 21 setiembre 57

Querido Almendros!

Llegó tu carta del 2, y casi pisándole los talones la del 24 febrero (la reexpedida, del número trabucado). Una y otra vienen a confirmarme en primer lugar el lío en que estoy con todos mis buenos amigos; no sé a quiénes escribo, ni cuándo lo he hecho, ni cuándo son ellos los holgazanes. En fin, esto ya es viejo cantar y no lo voy a arreglar ahora. Lo indudable es que últimamente, ahí y aquí, y al parecer en todos sitios, aquella vieja disculpa de la carta perdida, ya no es una disculpa sino una realidad de todos los momentos, especialmente acentuada en las navidades y en los períodos de política agitada.

No quiero decirte nada a este propósito porque estamos muy lejos, y las informaciones -aunque vivamente interesadas- son vagas y confusas. Lo que veo y siento en primer término es que todo ese estado de cosas ha trastornado bastante tu vida habitual y tu trabajo, obligándote a unas vacaciones excesivamente largas para descanso.

De tus hijos! qué te voy a decir! Contado así de pronto parece uno de aquellos deliciosos cuentos viejos: "cuando fueron mayores un día dijeron, ¡vamos a ver mundo! y cada uno tomó un camino distinto.." etc, etc. Nueva York, Roma, Atenas, América Central... ya no sé quién es quién y no por dónde anda cada uno. El más Odiseo parece ser resueltamente Néstor, incluso de paisaje: Micenas, Esmirna, Anatolia, y ese mar latino nuestro perdido. Bien, es el deber juvenil. ¿Recuerdas nuestros paseos nocturnos, de estudiantes, por la Castellana o Prado? siempre terminaban en lo mismo: ansia de viajar, de escaparse, de ver cosas distintas; y una tremenda melancolía impotente. Esta generación, por haber nacido "desarraigada", tiene como realidad lo que nosotros tuvimos como ilusión. Mejor, peor?

!Claro que me gustaría esa excursión de incógnito que me propones, presenciando representaciones de mis comedias en tantas idiomas y países! Lo único malo es que no tengo un miserable centavo para regalarme un viaje. Antes no me pagaba México. Después empezaron a no pagar Venezuela y Colombia. Ahora! no paga nadie! La semana pasada tuve que enviar una prohibición total de mi repertorio a esa querida Cuba, donde es ya la tercera vez que se hacen obras mías sin pedir permiso, sin pagar derechos, y sin molestarse siquiera en contestar a las reclamaciones de la Soc de Autores. En Puerto Rico, donde se vendía FLOR DE LEYENDAS para las escuelas, se hacen ahora ediciones clandestinas que copan a la legítima a menos precio y contra las cuales no hay jueces que se molesten en hacer nada. Grecia no reconoce siquiera la existencia del derecho de autor. Yugo eslavía tampoco. Más allá de la cortina de hierro, ni hablar de eso. En España prohíbo yo que se haga nada mío. Y América central sencillamente no existe. Moraleja dramática: me cuesta trabajo poder vivir, y todas las noches se está haciendo alguna comedia mía en algún teatro de cualquier sitio. Si yo tuviera los años y el zurrón andariego de tu Néstor sería otra cosa; pero así, a no pensar más que en distancias de tranvía.

Este año ha sido pródigo para mí en estrenos por esos mundos. Pero el éxito sensacional, increíble, es el de Los Arboles en toda Rusia. En Moscú lo han hecho ya tres compañías distintas, más de 100 veces, y el domingo pasado se representó en el Parque de Cultura Gorki ante 25.000 espectadores; esto significa una especie de "salvoconducto" para que sea hecha en todo el país, y Rusia tiene varios millares de teatros. Ya se ha hecho en más de 30, Leningrado incluido, y anda en formas dialectales más allá del Cáucaso. Ahora hacen en Moscú La Molinera de Arcos, y se anuncia como próximo el estreno de Siete Gritos en el mar. -La Barca, ha tenido muy buena fortuna en Viena. La Dama, después del gran éxito de Atenas, sigue por el interior de Grecia. Y Doña Inés, por Alemania. Te he enviado hace poco (por mar) el último tomo de Losada, con Prohibido, Siete Gritos y Doña Inés. También otro ejemplar a Amado Blanco. Voy a ver si